

### MEDITACIÓN ANTE LA CRUZ DE JESÚS



Todo el dolor del mundo se agolpa en la cruz de Jesús Nazareno: las enfermedades, las frustraciones y los fracasos, los desamores de personas que ya no se quieren, las difamaciones y los ultrajes padecidos por las víctimas del odio y del terror desalmado de los criminales, de los que pretenden forzar el curso del mundo sembrando la muerte, aniquilando a sus contrarios. Hoy es Viernes Santo y de la cruz de Jesús penden las oposiciones de las naciones en guerra sembrando el territorio que se disputan los poderes de este mundo y las ideologías de víctimas inocentes.

El cuerpo lacerado del Redentor ha sido crucificado sobre el madero de las cruces de cada día de los perseguidos, desplazados y refugiados que huyen del infierno; pero también y cada día, en un suma y sigue estremecedor, sobre el madero de las cruces en las que se clava el cuerpecito embrionario y fetal de niños en gestación, inocentes y sin defensa, sentenciados al aborto eugenésico y social; y la muerte procurada de cuantos, ya agónicos, pidieron la eutanasia dulce de la piedad impía de los que aceptan o mandan aplicar la dormición final, para precipitar el definitivo silencio de los que dejan de estar, y ya no serán problema ni molestia alguna, porque dejarán de ser la carga difícil de soportar.

Cuando la cruz de Jesús induce con sola su figura la meditación sobre su sentido, lo que la fe descubre es el argumento contundente de Dios que, por amor al mundo, envió a su Hijo único para que, cargando con los pecados del mundo, solidario con las consecuencias de todos los crímenes que los hombres perpetran contra sí mismos, la humanidad recobrarla la esperanza de la salvación. La gran teología medieval, siguiendo la tradición de los Padres de la Iglesia antigua veía la razón profunda de la carnación del Hijo de Dios en nuestra recuperación por Dios de la perdición eterna y, como consecuencia de la redención, el fin último de la encarnación: la divinización del hombre. La cruz de Jesús fue interpretada desde el presupuesto fundamental del cristianismo: que el Hijo se hizo hombre por nuestro amor, se hizo uno de nosotros para unirse en cierto modo con todo hombre, como declara el Vaticano II, y así hacernos partícipes de la divinidad. Dice el evangelio de san Juan que «Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él» (Jn 3,17).

Algunas películas han tematizado la pasión de Jesús en imágenes impactantes, para dar cuenta de la inmensa crueldad infligida a Jesús, torturado desde el comienzo de sus sufrimientos con la befa y los insultos, empujones y bofetadas recibidos durante el juicio del sanedrín judío. La narración de la historia de la pasión prosigue, con realismo justificado, dando cuenta de su paso por el palacio del prefecto romano, donde Jesús fue flagelado casi hasta la misma muerte, hecho víctima de una burla humillante, al ser coronado de espinas, para, finalmente, ser sentenciado a la cruz y, cargando con ella, recorrer la vía dolorosa que desembocó en la crucifixión en el Calvario y, con su cuerpo pendiendo del madero, expirar asfixiado.

El realismo de algunos de estos filmes, como La Pasión de Mel Gibson, no han dejado de suscitar comentarios expresando la repugnancia que tanta crueldad provoca en algunos, al cubrir de sangre la historia de la pasión de Jesús. ¿Fue quizá de otro modo, menos hiriente para quienes ven como “obscura” la cruel pasión de Jesús? A esta pregunta basta responder con las no menos impactantes imágenes del terror y de la guerra sofisticada de nuestros días, destrozados los cuerpos de las víctimas, destruidas poblaciones enteras y masacrados sus habitantes. A la escrupulosa conciencia de tanta corrección cultural y política hay que responder mencionando la sangre de los asesinados por razones de poder, envueltas a veces en religión; y otras veces, por razones que, ciertamente, dejan al descubierto el odio a la religión cristiana, un odio que hace víctimas un día tras otro de cristianos indefensos que ven destruidas sus familias con sus iglesias y sus propias casas.

La verdad contundente de la encarnación de Dios en Cristo, su seriedad ineludible, tiene una razón de ser que, puestos a meditar ante la cruz de Jesús, es imposible no ver: la pasión de Jesucristo recapitula en sí misma y en verdad la pasión del hombre infligida por el hombre contra sí mismo. De este inmenso pecado la humanidad no puede verse libre ni ocultándolo bajo la fiesta y el bienestar, siempre transitorio; ni apelando a la ciencia, sin la cual no serían posibles las armas de matar sofisticadas del progreso científico; ni tampoco, ni mucho menos, la utopía de una sociedad sin Dios que, como escribió Dostoyevski, tan fácilmente se ha transformado en la historia en infierno totalitario.

Sí, es posible comprender, siempre que rompiendo prejuicios nos dejemos guiar por la lógica de la fe, que Dios entregó a su Hijo al mundo para que el mundo se salve por él. Salvación que tiene un sendero estrecho propio, a recorrer y transitar por el Hijo de Dios, hacia la gloria de la resurrección: sufrir con los que sufren y, por el sufrimiento redentor de su cruz, arrancarnos de la muerte eterna; pues dice el autor de la carta a los Hebreos que Jesús «aun siendo Hijo, por los padecimientos aprendió la obediencia; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación para todos los que le obedecen» (Hb 5,8).

Solidario del hombre, Jesús es el Hijo encarnado que el mundo llevó a morir en la cruz, siendo así que el mundo fue creado por él. Mas Dios lo resucitó para manifestar que su muerte por amor al mundo que le condenó puede redimir al hombre de la condena eterna. Sí, en verdad, es cierto que sólo el amor es digno de fe, no hay mayor amor que el amor con el que Dios ha amado al mundo. Dice la primera carta de san Juan que en la vida, cruz y resurrección de Jesús hemos conocido que Dios nos ama «para que vivamos por medio de él» (1 Jn 4,9).

Mons. Adolfo González Montes  
Obispo de Almería

### INTENCIONES DEL PAPA

#### Por los jóvenes

Para que sepan responder con generosidad a su propia vocación; considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada.



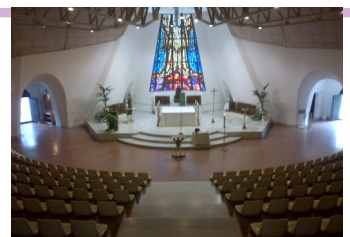
El Consejo de Pastoral de la Parroquia quiere desear a todos una FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN.

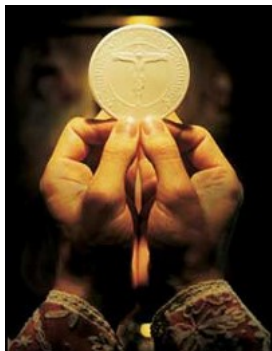
+ Durante toda la semana de Pascua no habrá catequisis.

+ El miércoles día 19 a las 17.00h abrirá sus puertas Caritas parroquial.

+ El jueves día 20 a las 21.00h habrá formación de la Pre Hermandad del Rocío.

### NOTICIAS Y AVISOS



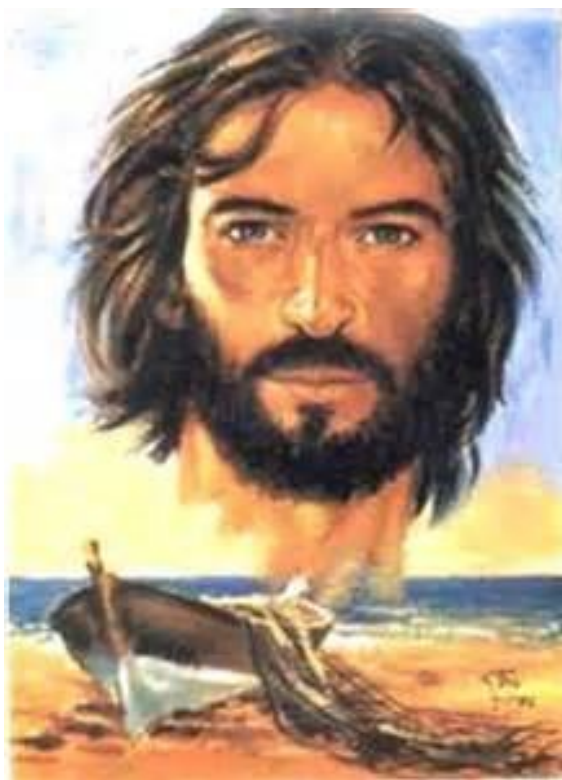


## Intenciones de Misa

Lunes	17	09.30h	Familia Toro Pasadas
Martes	18	20.00h	----
Miércoles	19	20.00h	----
Jueves	20	20.00h	----
Viernes	21	20.00h	Encarnación Gallego Perez
Sábado	22	10.00h / 20.00h	---- / ----
Domingo	23	11.00h / 20.00h	Pro populo / Antonio María Sanchez Bogas

## COMENTARIO BÍBLICO

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer. María Magdalena y el apóstol Juan fueron los primeros en creer. Sin duda, porque fueron los primeros en amar. Es tremendo el poder y la fuerza del amor. Por eso, es importantísimo seleccionar y cuidar nuestros amores. Porque a dónde nuestros amores nos llevan, allí vamos de cabeza. A María Magdalena se le había perdonado mucho, porque había amado mucho; Juan era el discípulo amado del Señor. Los dos eran discípulos por amor. Si nosotros queremos resucitar de nuestras inmensas trabas materiales, si queremos vivir como personas resucitadas, tenemos que poner a nuestro cuerpo las alas del amor al Cristo resucitado por el Dios del amor. María Magdalena corrió la primera al sepulcro, cuando aún estaba oscuro el día, y triste y oscura estaba su alma. Era el amor el que le daba luz y alas para llegar a su amado. Juan corrió más que Pedro y, en cuanto vio el sepulcro vacío, creyó en la luz y en la vida de su amado Maestro. Probablemente, a los cristianos de hoy nos falta más amor que doctrina. Queremos distinguarnos por la belleza de nuestros ritos, y está bien que nuestros ritos sean bellos. Pero lo que, de verdad,



Seguro que en la hora de nuestra muerte lo que más nos gustaría que dijeran de nosotros es que habíamos sido una buena persona. Que hayamos sido más guapos o más feos, más listos o menos listos, seguramente no habrá dependido tanto de nuestros méritos personales; pero que hayamos sido más buenas o menos buenas personas, sí. Jesús de Nazaret fue una buena persona y lo demostró, entre otras cosas, curando a los oprimidos por el diablo, es decir, liberando de sus enfermedades, angustias y otros males a las personas con las que se encontró por los caminos de Galilea. Jesús de Nazaret no sólo predicaba doctrina; curaba enfermedades, perdonaba pecados y resucitaba muertos. Esta es nuestra misión, la misión de los cristianos: predicar el evangelio y ayudar a la gente a liberarse de sus angustias y de sus males.

Aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Esta es lo que dice san Pablo a los Colosenses: que amemos los bienes

de arriba, antes que a los bienes de la tierra. Los bienes de la tierra los necesitamos para vivir aquí y no nos queda más remedio que buscarlos. San Pablo lo sabía muy bien y, por eso, lo mismo que les dice a los Colosenses que aspiren a los bienes de arriba, también dice que él siempre procuró ganarse el sustento con el trabajo de sus manos. Se trata de que tengamos una buena jerarquía de valores. Lo primero es lo primero, y lo primero es buscar el Reino de Dios y su justicia, pero sabiendo que el Reino de Dios y su justicia tienen que realizarse también aquí, en la tierra, y que en la tierra tenemos que vivir siempre con los pies en el suelo. El dinero tiene que ser sólo un medio, nunca un fin en sí mismo, un medio para conseguir los bienes superiores de la justicia, de la vida, de la verdad, del bien. Y lo que decimos del dinero debemos decirlo igualmente del poder, de la cultura, del progreso, etc. En definitiva, que el peso del cuerpo no impida volar al alma hasta lo más alto y más santo, hasta los bienes de arriba.



debe distinguarnos a los cristianos de los no cristianos es el amor que nos tengamos los unos a los otros y nuestro amor a todos los demás. En eso conocerán los demás que somos discípulos del Jesús Resucitado.

Pedro tomó la palabra y dijo... Me refiero a Jesús de Nazaret que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo. No hay en el mundo algo más bueno que una buena persona.

# ESCUCHA SU VOZ

## LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Hch 10,34.37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo, que predicaba Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comidos y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

## SALMO 117

*Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo*

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa.  
No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.

La piedra que desecharon los arquitectos,  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

## LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES

Col 3,1-4

Hermanos, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba,

ba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

## SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.  
Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió con nueva alianza.  
Lucharon vida y muerte  
en singular batalla  
y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.  
"¿Qué has visto de camino,  
María, en la mañana?"  
"A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada,  
los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!  
Venid a Galilea,  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la Pascua.  
Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que estás resucitado;  
la muerte en ti no manda.  
Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria sana.  
Amén. Aleluya.

## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 20,1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.



## Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	17	San Aniceto	Hch 2,14.22-32 / Sal 15 / Mt 28,8-15
Martes	18	San Perfecto	Hch 2,36-41 / Sal 32 / Jn 20,11-18
Miércoles	19	San Expedito	Hch 3,1-10 / Sal 104 / Lc 24,13-35
Jueves	20	San Secundino	Hch 3,11-26 / Sal 8 / Lc 24,35-48
Viernes	21	San Anselmo	Hch 4,1-12 / Sal 117 / Jn 21,1-14
Sábado	22	San Sotero	Hch 4,13-21 / Sal 117 / Mc 16,9-15



El domingo de Ramos abría la Semana Santa en la catedral de Almería, con gran afluencia de fieles y no pocos visitantes. La liturgia de la Palabra que conmemora la entrada de Jesús en Jerusalén se celebró en el Claustro de las procesiones, un ejemplar neoclásico único en toda Andalucía. El Obispo bendijo los ramos de palma y olivo y se realizó la procesión bajo los soportales claustrales, para entrar procesionalmente en la Catedral desde el Claustro.

Siguió la santa Misa en la pasión del Señor, con la lectura de la historia de la pasión del Señor que este año corresponde a la crónica del evangelista san Mateo. Los ministros de la Palabra realizaron la lectura que se interrumpió en el momento en que la crónica narra la muerte del Señor en la cruz, para adorar el gran misterio de nuestra redención y meditar en silencio hasta dónde ha llegado la humillación del Hijo de Dios.



A las 12 de la mañana del miércoles santo toda la comunidad diocesana estaba convocada a la misa Crismal, misa de Jueves Santo trasladada a miércoles por motivos pastorales. Un numeroso grupo de sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas y laicos se unieron a esta celebración.

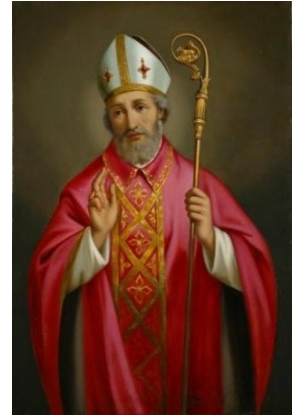
En su Homilía el obispo repasó las lecturas del día haciendo un aviso: "Sólo puede ser verdadero "hospital de campaña", si en ella se curan las heridas de una humanidad lacerada, las heridas que sólo Dios puede curar, por

medio del ministerio de la Iglesia, con el bálsamo de su amor por nosotros y de su misericordia". Invitó a los sacerdotes a vivir la caridad pastoral: "Cuando los ministros de Cristo viven entregados a su ministerio pastoral, consumiendo su tiempo en ahondar en la palabra de Dios para que su proclamación alcance a los fieles y a los que todavía no lo son, habrán superado la tentación de reivindicar tiempos propios que llenen las carencias y el cansancio de ser ministros de Jesús".



La Misa del Jueves Santo ha congregado bastante gente, con la asistencia de los Seminaristas mayores. El lavatorio de los pies y el recuerdo de la última cena se centraban en la celebración litúrgica. La schola del Seminario ha cantado la misa y motetes eucarísticos gregorianos. El Obispo centró su homilía de forma particular sobre el misterio de la Eucaristía, inseparablemente unida a la institución del ministerio sacerdotal por Cristo en la noche de la última Cena, y de la entrega del mandamiento del amor fraterno.

Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Aguadulce ruega por nosotros



San Anselmo nació en Aosta (Italia) en 1033 de noble familia. Desde muy niño se sintió inclinado hacia la vida contemplativa. Pero su padre, Gandulfo, se opuso: no podía ver a su primogénito hecho un monje; anhelaba que siguiera sus huellas. A causa de esto, Anselmo sufrió tanto que se enfermó gravemente, pero el padre no se conmovió. Al recuperar la salud, el joven pareció consentir al deseo paterno. Se adaptó a la vida mundana, y hasta pareció bien dispuesto a las fáciles ocasiones de placeres que le proporcionaba su rango; pero en su corazón seguía intacta la antigua llamada de Dios. En efecto, pronto abandonó la casa paterna, pasó a Francia y luego a Bec, en Normandía, en cuya famosa abadía enseñaba el célebre maestro de teología, el monje Lanfranco. Anselmo se dedicó de lleno al estudio, siguiendo fielmente las huellas del maestro, de quien fue sucesor como abad, siendo aún muy joven. Se convirtió entonces en un eminente profesor, elocuente predicador y gran reformador de la vida monástica. Sobre todo llegó a ser un gran teólogo. Su austeridad ascética le suscitó fuertes oposiciones, pero su amabilidad terminaba ganándose el amor y la estima hasta de los menos entusiastas. Era un genio metafísico que, con corazón e inteligencia, se acercó a los más profundos misterios cristianos: "Haz, te lo ruego, Señor—escribía—, que yo sienta con el corazón lo que toco con la inteligencia". Sus dos obras más conocidas son el Monologio, o modo de meditar sobre las razones de la fe, y el Proslógio, o la fe que busca la inteligencia. Es necesario, decía él, impregnar cada vez más nuestra fe de inteligencia, en espera de la visión beatífica. Sus obras filosóficas, como sus meditaciones sobre la Redención, provienen del vivo impulso del corazón y de la inteligencia. En esto, el padre de la Escolástica se asemejaba mucho a San Agustín. Fue elevado a la dignidad de arzobispo primado de Inglaterra, con sede en Canterbury, y allí el humilde monje de Bec tuvo que luchar contra la hostilidad de Guillermo el Rojo y Enrique I. Los contrastes, al principio velados, se convirtieron en abierta lucha más tarde, a tal punto que sufrió dos destierros. Fue a Roma no sólo para pedir que se reconocieran sus derechos, sino también para pedir que se mitigaran las sanciones decretadas contra sus adversarios, alejando así el peligro de un cisma. Esta muestra de virtud suya terminó desarmando a sus opositores. Murió en Canterbury el 21 de abril de 1109. En 1720 el Papa Clemente XI lo declaró doctor de la Iglesia.

## MÁRTIRES DE ALMERÍA

Sí bien nació en Alboloduy, fue en la Iglesia Parroquial de la cercana villa de Santa Cruz de Marchena donde recibió el Bautismo, el Beato Antonio García Padilla en 1893 ingresó en el Seminario de Almería, donde logró doctorarse en Teología.

Presbítero desde el veintiocho de mayo de 1904, comenzó su ministerio como coadjutor en Tabernas y adscrito a la parroquia de Santiago de la ciudad de Almería. Cura Regente de Benahadux en 1909, dos años después pasó a ser su Cura Económico. En 1913 tomó posesión de la parroquia de santa María de Huércal de Almería, a la que consagró más de veinte años de su vida.



† Rvdo. Sr. Dr. D. Antonio García Padilla

Muy unido a su coadjutor, el siervo de Dios don Juan Capel Segura, ambos edificaron a los feligreses por su profundidad hermandad sacerdotal. Un niño de entonces recordaba que: «Se adaptó por completo al ambiente de austeridad y pobreza que era normal en la feligresía. Por

esto tenía ocasión de dar limosna y ayudar con largueza a los necesitados sobre todo si estaban enfermos o incapacitados, a los cuales visitaba.»

Opuesto a las ofensivas laicistas de la República, tuvo que huir al comienzo de la Persecución Religiosa. De este modo recordaba esos angustiosos días don José Fernández Rueda: «Llevando el Santísimo Sacramento en el pecho, salió por la parte de atrás de la casa rectoral, con su hermana doña María, vagando por la vega, hasta ser recogido en un cortijo, en donde lo prendieron los milicianos.»

Detenido el seis de agosto de 1936, fue conducido un día después al convento de las Adoradoras y al barco Astoy Mendi el día veinticinco. El día treinta padeció martirio, a sus cincuenta y cinco años, junto a los Beatos Obispos de Almería y de Guadix

### HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09.30h	-
MARTES	20.00h	-
MIÉRCOLES	20.00h	-
JUEVES	20.00h	-
VIERNES	20.00h	-
SÁBADO	20.00h	10.00h
DOMINGO	11.00h / 20.00h	-

### HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10.00h—12.00h / 20.30h
VIERNES	20.30h

### CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47  
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es